

26 DE MARZO ANIVERSARIO DE LA PROCLAMACION DEL PLAN DE GUADALUPE

El 26 de marzo de 1913, en la hacienda de Guadalupe, Coahuila, los oficiales que mandaban las fuerzas constitucionales de Coahuila, entre los que destacaban Lucio Blanco, Cesáreo Castro, Jacinto B. Treviño y Francisco J. Múgica, presentaron a la consideración del gobernador del Estado, Venustiano Carranza, un plan político que daría legitimidad y sustento legal a la revolución que esas fuerzas estaban iniciando contra el gobierno de Victoriano Huerta.

Desde que el 19 de febrero de ese año el gobierno democrático presidido por Francisco I. Madero fue derribado mediante un golpe de Estado militar, que había llevado al poder al general Victoriano Huerta, el gobernador constitucional de Coahuila, don Venustiano Carranza, se negó a reconocer al nuevo gobierno militar. Carranza reunió hombres y recursos y se puso en contacto con los gobernadores de Sonora, Chihuahua y San Luis Potosí quienes, como él, habían emanado de la Revolución de 1910 y tenían a su disposición fuerzas estatales formadas por revolucionarios; pero la rápida reacción del gobierno de Huerta le fue cerrando muchas posibilidades hasta que finalmente el 2 de marzo se rompieron las negociaciones entre el gobierno federal y el de Coahuila, y el 5 de marzo empezaron los combates.

Con la rebelión en marcha, algunos de sus jefes, reunidos en Guadalupe, redactaron el plan que desconocía a los poderes federales y a aquellos gobiernos estatales que reconocieran a Victoriano Huerta, en virtud de que éste había llegado al poder mediante “el delito de traición”; y llamaban al pueblo mexicano a luchar contra ese gobierno ilegítimo y por la restauración del Estado de Derecho. Para los revolucionarios coahuilenses, Venustiano Carranza representaba el único poder legítimo de la República, luego de la incalificable subversión del orden legal que eran el Cuartelazo de febrero y la asunción del gobierno de Huerta. No se ofrecía nada más, pues como dijo el propio Carranza unos meses después, el Plan de Guadalupe “no encierra ninguna utopía, ni ninguna cosa irrealizable, ni promesas bastardas con intención de no cumplirlas; es un llamado patriótico a todas las clases sin ofertas y sin demandas al mejor postor.”

Luego de una lucha que duró cerca de año y medio, el gobierno de Huerta fue derribado por los revolucionarios, quienes hicieron su entrada triunfal en la Ciudad de México el 20 de agosto de 1914. La Revolución formalizada legalmente con el Plan de Guadalupe, sentó las bases del Estado Mexicano del siglo XX.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Pedro Salmerón

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México